

opusdei.org

Encuentro del Papa Francisco con las autoridades y el Cuerpo Diplomático

Intervenciones del Papa Francisco en su viaje apostólico a Kenia, Uganda y República Centroafricana (25-30 de noviembre).

27/11/2015

Encuentro con las autoridades y el Cuerpo Diplomático (viernes 27 de noviembre)

Señor Presidente,

Miembros del Gobierno,

Distinguidos Miembros del Cuerpo
Diplomático.

Hermanos Obispos

Señoras y Señores:

Les agradezco su amable bienvenida;
me siento feliz de estar en Uganda.
Mi visita a su país está orientada,
sobre todo, a conmemorar el
quincuagésimo aniversario de la
canonización de los mártires de
Uganda por mi predecesor, el Papa
Pablo VI. Aunque espero que mi
presencia aquí sea vista también
como un signo de amistad, aprecio y
aliento a todo el pueblo de esta gran
nación.

Los mártires, tanto católicos como
anglicanos, son verdaderos héroes

nacionales. Ellos dan testimonio de los principios rectores expresados en el lema de Uganda: «*Por Dios y mi país*». Nos recuerdan el papel fundamental que ha tenido y sigue teniendo la fe, la rectitud moral y el compromiso por el bien común, en la vida cultural, económica y política de este país. También nos recuerdan que, a pesar de nuestros diferentes credos y convicciones, todos estamos llamados a buscar la verdad, a trabajar por la justicia y la reconciliación, y a respetarnos, protegernos y ayudarnos unos a otros como miembros de una única familia humana. Estos altos ideales son especialmente importantes en hombres y mujeres, como ustedes, que han de garantizar una buena y transparente gestión pública, un desarrollo humano integral, una amplia participación en la vida nacional, así como una distribución racional y justa de los bienes que el

Creador ha otorgado con abundancia a estas tierras.

Mi visita pretende también llamar la atención sobre África en su conjunto, sus promesas, sus esperanzas, sus luchas y sus logros. El mundo mira a África como al continente de la esperanza. En efecto, Uganda ha sido bendecida por Dios con abundantes recursos naturales, que ustedes tienen el cometido de administrar con responsabilidad. Pero, sobre todo, la nación ha sido bendecida en su gente: sus familias fuertes, sus jóvenes y sus ancianos. Espero con alegría reunirme mañana con los jóvenes, para dirigirles palabras de aliento y desafío. Qué importante es ofrecerles esperanza, oportunidades de educación y empleo remunerado y, sobre todo, la oportunidad de participar plenamente en la vida de la sociedad. Pero también quisiera mencionar la bendición que ustedes tienen en las personas mayores. Ellas

son la memoria viva de todos los pueblos. Siempre hay que valorar su sabiduría y experiencia como una brújula que consiente a la sociedad encontrar la dirección correcta para afrontar los desafíos del presente con integridad, sabiduría y previsión.

Aquí, en África del Este, Uganda ha mostrado una preocupación excepcional por acoger a los refugiados, para que puedan reconstruir sus vidas con seguridad y con el sentido de la dignidad que proporciona el ganarse el sustento mediante un trabajo honrado. Nuestro mundo, atrapado en guerras, violencia, y diversas formas de injusticia, es testigo de un movimiento de personas sin precedentes. La manera como los tratamos es una prueba de nuestra capacidad de humanidad, de nuestro respeto por la dignidad humana y, sobre todo, de nuestra solidaridad

con estos hermanos y hermanas
necesitados.

Aunque mi visita sea breve, deseo
seguir alentando los muchos
esfuerzos que de modo discreto se
están realizando en favor de los
pobres, los enfermos y todos los que
pasan dificultad. En estos pequeños
signos se manifiesta el alma
verdadera de un pueblo. En muchos
sentidos, nuestro mundo
experimenta hoy un crecimiento
armónico; al mismo tiempo, sin
embargo, vemos con preocupación la
globalización de una «cultura del
descarte», que nos hace perder de
vista los valores espirituales,
endurece nuestros corazones ante las
necesidades de los pobres y roba la
esperanza a nuestros jóvenes.

Con el deseo de encontrarme con
ustedes y compartir este tiempo
juntos, pido a Dios que usted, Señor
Presidente, y todo el querido pueblo

de Uganda, respondan siempre a los valores que han forjado el alma de su nación. Invoco de todo corazón sobre todos ustedes las abundantes bendiciones del Señor.

Mungu awabariki! (Que Dios los bendiga).

© Copyright - Libreria Editrice
Vaticana

Libreria Editricine Vaticana/
RomeReports

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
opusdei.org/es-co/article/encuentro-del-
papa-francisco-con-las-autoridades-y-el-
cuerpo-diplomatico/](https://opusdei.org/es-co/article/encuentro-del-papa-francisco-con-las-autoridades-y-el-cuerpo-diplomatico/) (06/03/2026)